

# La persistencia del desempleo en la Argentina

## Análisis micro y macroeconómico de su incidencia regional

### Autores

Panigo, Demián Tupac (UNLP y CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP)\*

Félic, Mariano (UNLP y CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP)\*\*

Pérez, Pablo Ernesto (UNLP y CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP)\*\*\*

Julio César Neffa (UNLP y CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP)\*\*\*\*

### Tabla de contenidos

<b>1</b>	<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>2</b>	<b>LA DISCUSIÓN TEÓRICA.....</b>	<b>2</b>
2.1	Persistencia de la desocupación a nivel de macroeconómico .....	2
2.2	Persistencia de la desocupación en grupos particulares de personas.....	3
2.3	Persistencia de la desocupación y políticas públicas .....	4
<b>3</b>	<b>CUESTIONES METODOLÓGICAS.....</b>	<b>8</b>
3.1	Persistencia macroeconómica.....	8
3.2	Persistencia microeconómica.....	10
<b>4</b>	<b>LA EVIDENCIA EMPÍRICA.....</b>	<b>12</b>
<b>5</b>	<b>SÍNTESIS Y CONCLUSIONES.....</b>	<b>17</b>
<b>6</b>	<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>19</b>
<b>7</b>	<b>ANEXO .....</b>	<b>22</b>

**Códigos JEL:** J0, J6 y C2

**Palabras clave:** Persistencia, Desempleo, Histéresis, Regiones.

---

\* dpanigo@bigfoot.com

\*\* marianfeliz@sinectis.com.ar

\*\*\* paperez@isis.unlp.edu.ar

\*\*\*\* jneffa@infovia.com.ar

# La persistencia del desempleo en la Argentina. Análisis micro y macroeconómico de su incidencia regional.

## Autores

Panigo, Demián Tupac (UNLP y CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP)\*

Féliz, Mariano (UNLP y CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP)\*\*

Pérez, Pablo Ernesto (UNLP y CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP)\*\*\*

Julio César Neffa (UNLP y CEIL-PIETTE del CONICET, UNLP)\*\*\*\*

## 1 Introducción

El mercado de trabajo argentino se caracterizó en la década de los noventa por una explosiva tasa de desocupación. Este fenómeno fue observado en la mayor parte de los aglomerados oficialmente relevados. Además, el aumento de la desocupación afectó a los diversos sectores de la población de manera generalizada.

Solía argumentarse que este flagelo era el costo pasajero de las transformaciones estructurales encaradas por el Estado argentino desde finales de la década de los ochenta. En particular, en el bienio 1990-1991 se aceleraron las reformas (apertura unilateral de la economía, reducción de la inflación y privatización de empresas públicas). Si bien los efectos directos de estas políticas fueron ampliamente negativos en términos de la dinámica del mercado de trabajo, la argumentación oficial sostenía que los efectos serían pasajeros y que rápidamente con la reducción de la inflación y la recuperación del crecimiento económico el mercado de trabajo retornaría a una situación más “aceptable”<sup>1</sup>.

Esa visión se sostenía en la idea de que el efectos del “shock” producido por las reformas estructurales tendría efectos sólo transitorios en el mercado de trabajo. Es decir, se estaba suponiendo que los efectos de esos shocks no serían persistentes.

Sin embargo, luego de más de 10 años de iniciado el proceso de reformas, es evidente que los efectos negativos de las mismas no son transitorios sino fuertemente persistentes.

El mercado de trabajo argentino muestra un fenómeno que se conoce como “histéresis”. Este concepto, proveniente de las ciencias naturales, refleja el hecho de que luego de desaparecidas las causas que generan un determinado fenómeno la situación no vuelve a su estado anterior sino que el fenómeno se mantiene en el tiempo (persiste). En el caso que discutimos aquí, luego de terminado el shock anti-inflacionario y privatizador, la elevación del desempleo causada por él, no desaparece sino que tiende a permanecer.

---

\* dpanigo@bigfoot.com

\*\* marianfeliz@sinectis.com.ar

\*\*\* paperez@isis.unlp.edu.ar

\*\*\*\* jneffa@infovia.com.ar

<sup>1</sup> Esta situación “aceptable”, tal como podría caracterizarse la década previa (1980-1989), no puede sin embargo definirse como buena ya que el mercado de trabajo presentaba un subempleo creciente, remuneraciones reales deprimidas y condiciones de trabajo muy precarias. El nuevo régimen de funcionamiento del mercado de trabajo no eliminó estos defectos sino que en los profundizó.

En este documento presentamos un análisis de los factores que explican la existencia de persistencia en la desocupación en las distintas regiones de la Argentina. Nos concentramos en una evaluación del fenómeno desde dos perspectivas complementarias.

Desde una de ellas, analizamos las características de la persistencia del desempleo. Para esto aplicamos diversas técnicas econométricas que permiten caracterizar la presencia de "histéresis" tanto en la tasa de desocupación como en las series que determinan su comportamiento, la tasa de actividad y la tasa de empleo.

En la restante, realizamos un análisis microeconómico a partir de la Base de Usuarios de la Encuesta Permanente de Hogares. En particular, buscamos estudiar los factores que determinan la persistencia del desempleo en distintos sub-grupos poblacionales. Intentamos descubrir si una historia de desempleo previo afecta las probabilidades de que una persona se mantenga en la desocupación.

El trabajo se estructura de la siguiente manera. Luego de la presente introducción discutimos con mayor profundidad el concepto de persistencia tanto desde la perspectiva macroeconómica como microeconómica. Posteriormente analizamos los problemas metodológicos involucrados en el estudio empírico de este fenómeno. Además, presentamos las implicancias que para las políticas públicas tienen la existencia de persistencia en la desocupación. Más adelante examinamos los resultados principales del análisis empírico. Por último, presentamos las síntesis y conclusiones de esta investigación.

## **2 La discusión teórica**

### *2.1 Persistencia de la desocupación a nivel de macroeconómico*

Desde una perspectiva agregada del mercado de trabajo, el fenómeno de la persistencia en el desempleo puede ser comprendido intuitivamente como un lento ajuste dinámico de la economía hacia su nivel de desempleo de cuasi equilibrio o como un cambio endógeno en la tasa misma de desempleo de cuasi equilibrio bajo la influencia del sendero previo de desempleo. En ambos casos, el desempleo es visto como "time dependent" o dependiente de su evolución (Lindbeck, 1993).

Dado que el concepto de "persistencia" quiere decir diferentes cosas para diferente gente, Arrufat, Díaz Cafferata y Figueras (1998) tratan de aclarar la cuestión señalando que el primero se utiliza usualmente para señalar que la tasa de desempleo se estabiliza en un alto nivel o que la tasa, en un momento del tiempo, depende de los valores pasados de la misma variable.

El segundo es de carácter econométrico y está asociado con la existencia de raíces unitarias en las series de tiempo. Esto puede interpretarse a partir de la siguiente expresión:

$$u_t = a.u_{t-1} + e_t \tag{1}$$

Donde  $u_t$  es la tasa de desocupación corriente y  $e_t$  es un término de error con un valor esperado igual a cero y varianza constante. El coeficiente  $a \geq 0$  expresa la fuerza del efecto de persistencia.

De acuerdo a la hipótesis de la histéresis, el coeficiente "a" sería unitario (hipótesis de raíces unitarias), implicando que la tasa de desempleo sea un "paseo aleatorio".

El concepto de histéresis, introducido en el ámbito de la economía laboral por Phelps (1972), y más tarde usado por Blanchard y Summers (1986), muestra situaciones donde los shocks regulares tienen efectos permanentes o muy persistentes.

## 2.2 *Persistencia de la desocupación en grupos particulares de personas*

Al pensar el problema de la persistencia de la desocupación en diversos grupos de personas, suele plantearse que los períodos de desempleo se encuentran interconectados, de manera que aquellos que han estado desempleados en el pasado estarán, con mayor probabilidad que otras personas, desempleados en el futuro (Nickell, 1979). Esto es lo que se conoce como dependencia de estado.

Sin embargo, de esta idea no puede concluirse simplemente que sea la “historia de desempleo” en si misma la que causa el desempleo futuro. Otros elementos pueden estar provocando tanto el desempleo presente como futuro. Factores relacionados con características personales, tanto aprendidas en el hogar de origen como aquellas adquiridas directamente a través de (o debido a la falta de) experiencia en el mercado de trabajo<sup>2</sup>, pueden estar reproduciendo la desocupación. Por otra parte, características sistémicas, tal vez circunstancias del medio local tales como altos niveles de desempleo, de manera que la movilidad geográfica restringe la empleabilidad de una manera sistemática. Además, es posible que la persistencia de la desocupación en ciertos grupos de población resulte de del comportamiento de los potenciales empleadores que utilizan la experiencia de desempleo pasada como un factor de “filtro” negativo, en cuyo caso la “historia” previa no es una causa efectiva del desempleo actual sino que tan sólo actúa como una señal.

Arulampalam, Booth y Taylor (1997), utilizando la Encuesta de Hogares de Gran Bretaña para el sexo masculino, encuentran fuerte evidencia de dependencia de estado. Para ellos, puede deberse tanto a la depreciación de capital humano, a que los empleadores usen el historial de desempleo como una señal de su productividad, o porque los trabajadores desempleados son más propensos a aceptar empleos de baja calidad caracterizados por altas tasas de destrucción de puestos de trabajo.

Según Heckman y Borjas (1980) las experiencias de desempleo pasadas pueden cambiar preferencias, precios y/o presiones que ayudan a determinar el desempleo corriente. También puede ocurrir que las empresas estimen la productividad de los trabajadores a partir de su historia de desempleo, de manera que a los trabajadores con una historia de movilidad laboral y desempleo pueden ofrecerle trabajos menos seguros, porque ellos pierden su experiencia laboral o su capital humano mientras están desempleados o porque su experiencia de desempleo es utilizada por la empresa como una señal de que su productividad es baja (Phelps, 1972 y Pissarides, 1992).

Alternativamente, los individuos en situación de desempleo pueden disminuir su salario de reserva con el paso del tiempo y aceptar trabajos de peor calidad que son más probables de ser destruidos y por esta razón son más propensos a experimentar desempleo en el futuro.

---

<sup>2</sup> Los efectos del desempleo son indistinguibles de aquellos del empleo, es decir que, si bien el desempleo produce descalificación, el empleo capacita. De manera que, en principio, no podemos determinar si los individuos han sido afectados negativamente por su experiencia de desempleo o si, por el contrario, los trabajadores con amplia experiencia laboral, se hacen más atractivos para los empleadores por efecto de un largo período de empleo.

### 2.3 Persistencia de la desocupación y políticas públicas

#### Persistencia macro e intervención estatal

En cualquier economía los shocks (desvios respecto del valor normal de una variable) se producen todo el tiempo. En estas circunstancias, es importante saber si sus efectos serán persistentes o sólo durarán un corto tiempo.

El análisis de las características de los shocks que afectan a la desocupación es importante para la definición de las políticas públicas para enfrentarlo. El cuadro siguiente resume una tipología que presenta las distintas alternativas.

**Cuadro 1**

Tipo de shocks	Persistencia	Tipo de política que parecería más apropiada
Regulares Transitorios	Baja	Laissez faire ("no intervención")
Regulares Permanentes	Alta	Contracíclica
Regulares transitorios y extraordinarios permanentes	Baja (de los shocks regulares) y Alta (de los shocks extraordinarios)	Estructural

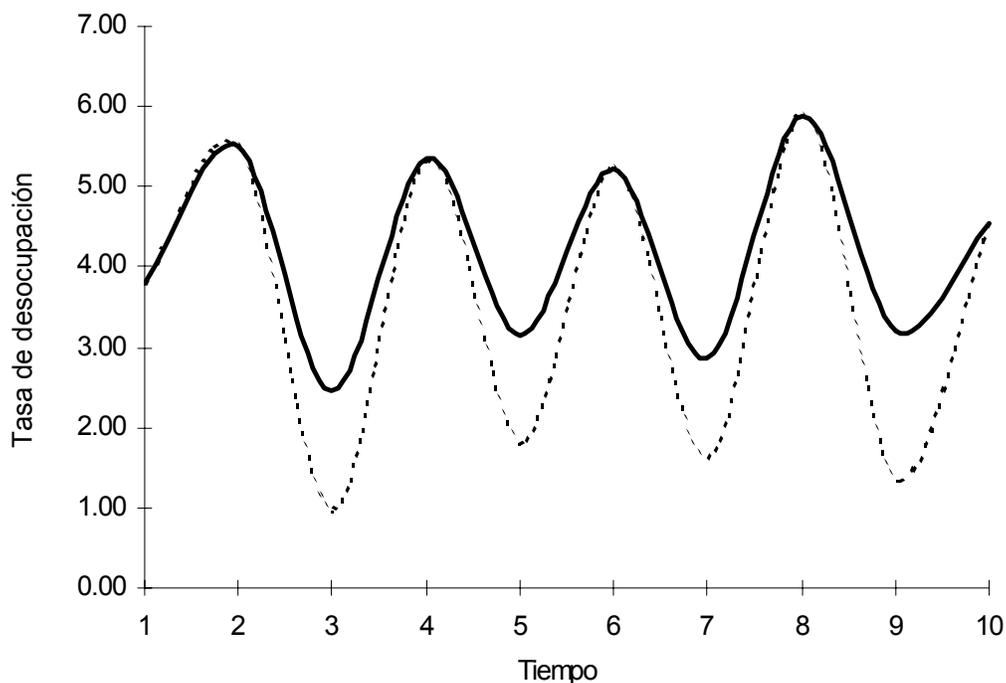
Según este esquema:

a) Si los shocks regulares son de carácter transitorio en torno a una tendencia que no ha sufrido quiebres estructurales (es decir, no se han producido cambios en el nivel "normal" de la variable<sup>3</sup>), la mejor política pública sería la de una intervención limitada, ya que los efectos del shock desaparecerán rápidamente. En este caso no sería recomendable una intervención diseñada especialmente para ese evento ya que los mecanismos institucionales existentes llevarán a la economía nuevamente a su tendencia de largo plazo. El gráfico siguiente ilustra esa situación.

---

<sup>3</sup> Por ejemplo, si bien la hiperinflación expresó un shock muy importante en la tasa de inflación, esto no significó un quiebre estructural en esa serie. En los meses subsiguientes la inflación se mantuvo en los (elevados) niveles previos al shock hiperinflacionario.

**Gráfico 1. Impacto de la política contracíclica cuando los shocks regulares son transitorios**



Nota: la línea llena representa a una tasa de desempleo artificial sin intervención pública. La línea punteada representa la variable afectada por la intervención.

En el ejemplo del gráfico 1 hemos construido una serie artificial de desempleo. Ahí se muestra el efecto de una intervención pública contracíclica (línea punteada) que opera cuando el desempleo supera cierto límite (por ejemplo, se pone en marcha un plan de gasto público o se reduce la tasa de interés para llevar a la tasa de desocupación a su nivel “normal”<sup>4</sup>). El problema es que hasta que la política de intervención se pone realmente en práctica, puede pasar un período de tiempo significativo (un mes o un trimestre) y para entonces, dado que el shock es tan sólo transitorio, la tasa de desempleo ya habría bajado (sin intervención, debido a que los shocks no tienen efectos permanentes). En este caso, el principal efecto de la intervención será un incremento en la volatilidad de la serie y un recalentamiento de la economía.

En este caso la intervención pública debiera, en principio, limitarse a paliar las consecuencias del desempleo antes que tomar acciones para actuar sobre el mismo, ya que por la dinámica misma de la serie de desempleo los desvíos respecto a la tendencia tenderán a corregirse rápidamente.

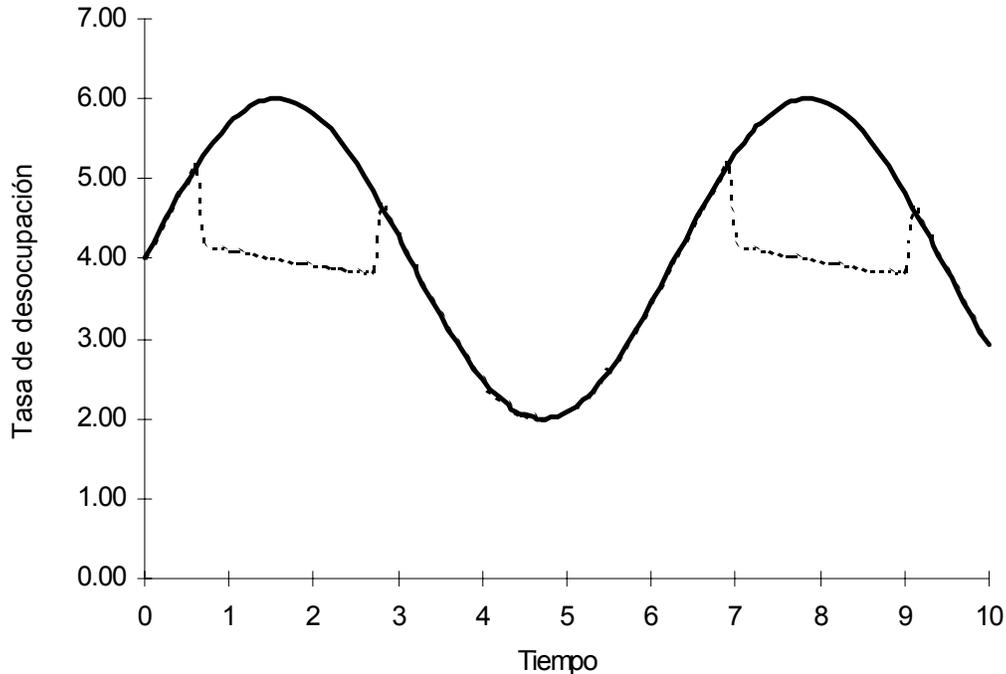
Las **políticas** específicas que convendría diseñar en este contexto son aquellas **de carácter asistencial** que de forma transitoria ayuden a paliar los efectos del shock pero que no tengan efectos específicos sobre la evolución de las variables afectadas.

---

<sup>4</sup> Esta tasa “natural” se deriva de la versión de Friedman y Phelps acerca del trade-off entre inflación y desempleo. Como síntesis del concepto, Krugman (1994) señala que la tasa natural de desempleo o Non accelerating inflation rate of unemployment (NAIRU) determina el límite más allá del cual un shock positivo en la demanda agregada no puede reducir el exceso de oferta de fuerza de trabajo sino a costa de una mayor inflación.

Por el contrario, si los shocks regulares tienen efectos persistentes, los mecanismos institucionales vigentes serían incapaces de hacer que la tasa de desocupación retorne rápidamente a su valor “normal”.

**Gráfico 2. Impacto de la política contracíclica cuando los shocks regulares son persistentes**



Nota: la línea más llena representa a una tasa de desempleo artificial sin intervención pública. La línea punteada representa la variable afectada por la intervención.

Puede observarse en el gráfico 2 que en este caso (cuando los shocks son persistentes, es decir cuando no desaparecen al período siguiente) la misma política contracíclica que hacía más volátil el desempleo y recalentaba la economía cuando los shocks eran transitorios, ahora es sumamente efectiva, y previene los altos costos económicos y sociales derivados de la permanencia en el tiempo de una tasa de desocupación muy elevada.

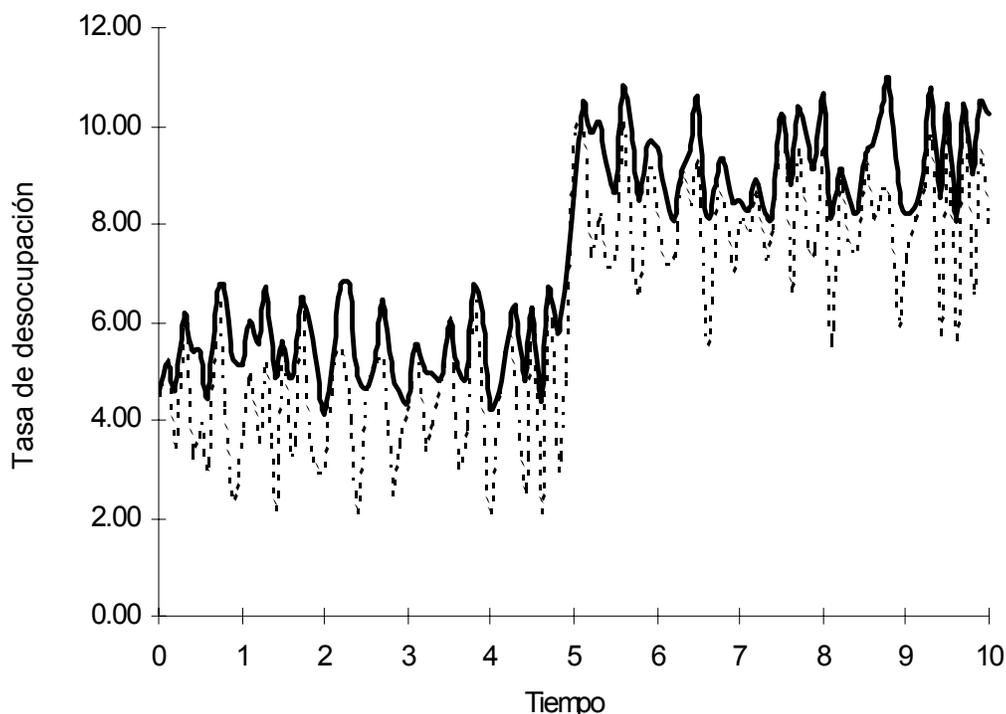
Aquí, dado que los shocks son persistentes, las políticas contracíclicas serán efectivas aún cuando se implementen con un período de retraso, ya que la tasa de desocupación que rija al momento de la implementación no será muy diferente de la que desencadenó la ejecución de la política.

Sin la intervención pública, la serie (línea llena) podría retornar a su valor “normal” eventualmente pero lo haría en un tiempo que puede ser excesivamente largo.

En este caso, el Estado debería actuar rápidamente con **políticas contracíclicas** específicas para evitar los perversos efectos de la histéresis (que destruyen capital físico y humano). Los efectos de ese tipo de intervención permitirían que el desempleo retorne a su tendencia más rápidamente (línea punteada) reduciéndose los costos de mantener un desempleo elevado durante un largo período de tiempo.

Por último, si los shocks son transitorios pero en torno a una tendencia determinística segmentada, la política más adecuada es la de carácter estructural.

**Gráfico 3. Impacto de la política contracíclica cuando los shocks regulares son transitorios y se verifica un quiebre estructural que incrementa la tasa natural de desempleo.**



Nota: la línea más llena representa a una tasa de desempleo artificial sin intervención pública. La línea punteada representa la variable afectada por la intervención.

Como se observa en el gráfico precedente, luego de un shock de tipo extraordinario, la serie de desempleo cambia su nivel medio ("normal") pero no su comportamiento cíclico. Con posterioridad al quiebre estructural, la serie continuará comportándose como antes pero alrededor de una nueva tendencia (en este caso, de más elevado nivel de desempleo)<sup>5</sup>.

En esta situación, los shocks regulares no requerirían una intervención específica debido a que tienen efectos de carácter transitorio, pero los shocks extraordinarios (quiebres estructurales) producen cambios que no tienden a desaparecer ni pueden revertirse completamente con políticas contracíclicas (que, como puede apreciarse en el gráfico 3, pueden reducir levemente la tasa de desocupación pero no son capaces de lograr que el valor medio de la misma vuelva a su nivel anterior).

Para estos casos sería conveniente desarrollar reformas estructurales (de carácter institucional, regulaciones, de ingresos, impositivas, etc.) que hagan retornar la tendencia a su nivel original (línea punteada). De otro modo, será imposible lograr una reducción permanente en la tasa natural.

<sup>5</sup> En un caso "mixto" el cambio en la tendencia podría ser acompañado también de un cambio en el comportamiento cíclico.

### Persistencia micro y políticas públicas

La identificación de la extensión de la dependencia de estado en la desocupación en las distintas regiones y a través de los distintos grupos de la población tiene implicancias muy relevantes para la política pública.

Si no existe dependencia de estado en el desempleo, las políticas públicas de corto plazo que apuntan a reducir el desempleo tendrán reducidos efectos en la reducción de las tasas agregadas de desempleo en el mediano plazo. Por el contrario, si existe una fuerte dependencia de estado, entonces las políticas tendientes a reducir el desempleo de corta duración tendrán efectos permanentes sobre el desempleo. Si factores de tipo sistémico afectan la probabilidad de que una persona se mantenga en situación de desempleo, entonces las políticas públicas generales y de corto plazo son el camino a seguir.

En efecto, si se observa que la desocupación genera un “estigma” negativo sobre quienes la sufren, el Estado debería pensar en estrategias que permitan incrementar la demanda de fuerza de trabajo. Debe entenderse que si existe esta discriminación es posible por la presencia de un excedente importante de fuerza de trabajo. Las políticas que tendiesen a reducir ese excedente (a través de la expansión en la demanda de fuerza de trabajo) contribuirían simultáneamente a la reducción en la discriminación laboral.

Si la desocupación se asociase a desequilibrios entre las características de los trabajadores desocupados y los requerimientos de los empleadores, las políticas públicas deberían orientarse a corregir el déficit de calificaciones de los trabajadores desocupados.

Por ello es fundamental detectar si nos encontramos en presencia de una situación real de dependencia de estado en la desocupación o si en realidad se trata de factores relativos a la heterogeneidad individual (factores asociados a las características “personales”) la que causa que las personas permanezcan en situaciones de desocupación (y que por lo tanto se requieran políticas focalizadas hacia los grupos con características que los tornan más vulnerables).

### **3 Cuestiones metodológicas**

Nuestro trabajo aborda el problema de la persistencia de la desocupación desde las perspectivas macroeconómica y la microsocial. En efecto, utilizando técnicas econométricas diversas buscamos encontrar evidencia de los factores determinantes del fenómeno de desempleo alto y persistente que afecta a la Argentina desde comienzos de la década de los noventa.

#### *3.1 Persistencia macroeconómica*

A nivel del análisis macroeconómico, el concepto de persistencia del desempleo se identifica con la idea de que luego de que ocurre un hecho fortuito que eleva (o reduce) la tasa de desocupación por encima (debajo) de su nivel “normal”, la misma permanece por encima (debajo) de ese nivel por un período de tiempo indeterminado aun cuando las causas originales que causaron el cambio en el nivel corriente de desempleo hayan desaparecido.

Empíricamente, existen diversas estrategias para detectar si para una serie particular los shocks tienen efectos transitorios (es decir, tiene una tendencia determinística) o permanentes (es decir, tiene una tendencia estocástica). Una manera consiste en verificar si la serie retorna a su tendencia determinística (o a la media en el caso de que no exista tendencia), al menos en un período razonable de tiempo. Una serie con tendencia estocástica puede verse como la suma de todos los shocks sufridos por la misma a lo largo de su historia. Para estas series no

existe ninguna fuerza subyacente que las lleve a retornar sistemáticamente a un determinado valor medio o tendencia.

Una serie se dirá que es estacionaria si tiene un comportamiento tal que, luego de un período de tiempo razonablemente corto, su valor retornar a su valor “normal” (promedio). Por el contrario, se dice que una serie es no estacionaria cuando luego de un shock la serie no retorna rápidamente a sus niveles históricos (o su tendencia de largo plazo).

Los pasos específicos a desarrollar para el análisis macroeconómico de la persistencia del desempleo en los distintos mercados de trabajo regionales en Argentina consisten en:

1. Analizar la hipótesis de raíz unitaria con el test Phillips-Perron (PP)<sup>6</sup>. La estimación se realizará para la muestra completa para cada aglomerado y cada sub-grupo poblacional.
2. Analizar la hipótesis de raíz unitaria con un test ADF rolling<sup>7</sup>. Este test nos permitirá evaluar la estabilidad de los resultados obtenidos con el test PP. No realizaremos test ADF de tipo recursivo porque por construcción el peso de cada unidad de información adicional cambia (decrece).
3. Estimar cociente de varianzas (Variance ratio test), como una medida de persistencia no tradicional<sup>8</sup>. Este test permitirá corroborar los resultados anteriores dado que presenta ventajas para muestras pequeñas como las que estamos utilizando en este estudio.
4. Testear la hipótesis de raíz unitaria en presencia de quiebre estructural con el test de Perron para quiebres seleccionados endógenamente<sup>9</sup>.

Trabajamos con datos agregados de las series temporales de empleo, actividad y desocupación (en tasas), de frecuencia semestral, contenidos en las bases de usuarios de la EPH del INDEC, que cubren desde 1985 hasta 1999.

En cada uno de los 24 aglomerados urbanos que hemos analizado se evaluó el comportamiento de las series para 6 sub-grupos poblacionales (jóvenes (20-24), adultos (25-49), mayores (50-59), varones y mujeres , y total de la población).

Los aglomerados seleccionados son los siguientes: Bahía Blanca, Catamarca, Comodoro Rivadavia, Córdoba, Corrientes, Formosa, Río Gallegos, GBA, Jujuy, La Plata, La Rioja, Mendoza, Neuquén, Paraná, Posadas, Resistencia, Gran Rosario, Salta, San Juan, San Luis, Santa Fe, Tucumán, Santa Rosa y Toay, Ushuaia y Río Grande.

---

<sup>6</sup> Para el test Phillips-Perron hemos establecido un número uniforme de rezagos siguiendo el criterio de Newey-West (1994). En relación a la estructura del componente determinístico del test, hemos chequeado en cada caso la significatividad de usar una constante, una constante y una tendencia determinística o ningún componente determinístico como regresor. Los valores críticos han sido tomados de MacKinnon (1991).

<sup>7</sup> Las estimaciones rolling del test ADF fueron desarrolladas tomando  $k_0 = \delta_0 = 15$  observaciones para datos semestrales. Los valores críticos han sido tomados de Banerjee et al (1992) y Cheung y Lai (1995).

<sup>8</sup> Para el test de ratio de varianzas hemos utilizado un valor de k de 10 , 20 y 30, respectivamente.

<sup>9</sup> Evaluaremos las siguientes alternativas IO1, IO2 y AO2. En cada caso, la fecha de quiebre será aquella para la cual se obtenga el máximo t observado (en valor absoluto) para el coeficiente que capta el quiebre estructural.

### 3.2 Persistencia microeconómica

Al estudio de la persistencia del desempleo a nivel macroeconómico lo complementamos con el análisis de la persistencia en la desocupación en un nivel microsocioal para distintos grupos de la población, lo cual requiere operacionalizar el concepto de dependencia de estado.

Según Heckman y Borjas (1980) pueden definirse cuatro formas de dependencia de estado:

1. Dependencia Markov ("Markov dependence"): refiere al hecho de que la probabilidad de que un trabajador empleado quede desempleado difiere de la probabilidad de que un trabajador desempleado se mantenga desempleado.
2. Dependencia de ocurrencia ("Occurrence dependence"): implica que el número de períodos de desempleo previos afectan la probabilidad de que un trabajador quede o se mantenga desempleado.
3. Dependencia de duración ("Duration dependence"): se define como el efecto de la duración actual de un estado en particular sobre la probabilidad de salida de ese estado.
4. Dependencia rezagada de la duración ("Lagged duration dependence"): se define como el efecto de la duración en el estado previo, por ejemplo desempleo(empleo) sobre la probabilidad de transición del estado actual, por ejemplo empleo (desempleo) a otro estado (empleo o desempleo)<sup>10</sup>.

Las primeras dos definiciones se relacionan con el efecto del estado inmediatamente anterior sobre la probabilidad de entrar en el estado presente (estas definiciones suelen llamarse "modelos de estado puro"). El segundo par de definiciones concierne a los efectos de la duración actual y previa en un estado sobre la probabilidad de entrar en el estado presente ("modelos dependientes de la duración").

Los "modelos de estado puro" pueden ser ciertamente convenientes para analizar, pero ignoran buena parte de la información relevante disponible. La teoría sociológica y mucha de la discusión teórica en economía, se preocupan por la acumulación de capacidades e discapacidades particulares a través de experiencias históricas específicas en el empleo y el desempleo. Los modelos de efectos de estado puro fallan necesariamente en distinguir adecuadamente entre las diferentes consecuencias de períodos largos o cortos en estados anteriores (de empleo o desempleo), de manera que gran parte del proceso de (des)acumulación que es la clave de la teoría queda trunco. Esta es, por supuesto, la razón para el dominio reciente de los modelos dependientes de la duración ("duration dependent models") en la literatura económica.

El uso de este tipo de modelos introduce, sin embargo, otro problema. Los modelos dependientes de la duración hacen de la longitud de los períodos ("spells") en un estado particular la variable explicativa clave, pero esa evidencia es especialmente vulnerable a errores de memoria (por parte de los entrevistados). Supongamos, por ejemplo, un período de 5 años (60 meses, entre dos etapas en que la persona no participa del mercado de trabajo) durante los cuales el individuo experimenta sólo un mes de desempleo (digamos, en el mes 31). Esto daría a su historia laboral dos períodos de empleo de 30 y 29 meses de duración. Ahora, supongamos que la persona se olvida u omite el desempleo en su recuento retrospectivo respecto a su historia laboral. La duración ("spell") media de los períodos en el empleo sobre

---

<sup>10</sup> Esto se asocia, por ejemplo, al hecho de que el desempleo pueda resultar en una pérdida de la capacidad de incrementar la productividad de la experiencia laboral, y por lo tanto largos períodos de desempleo previos puedan aumentar la probabilidad de perder el actual puesto de trabajo.

este período es inmediatamente casi duplicada – simplemente, como resultado de la omisión de un solo mes de desempleo.

El reporte de los períodos de desempleo a lo largo de la vida puede ser inexacto por numerosas razones. Los individuos tienden a redefinir o reportar de manera incompleta períodos de desempleo tal vez por el estigma asociado al mismo, o por la privación material asociada a la falta de empleo. Períodos cortos de desempleo en particular son tal vez menos probablemente recordados justamente por este motivo. Cuanto más distante sea el evento, más probable será que los eventos de corta duración sean olvidados. Puede también una tendencia de parte de los respondentes a reportar eventos en términos de unidades de tiempo convencionales, pero arbitrarias, manifestada en, por ejemplo, una excesiva declaración de períodos de períodos de desempleo de 12 o 24 meses.

Estos problemas pueden llevar a sesgos sistemáticos en la información sobre la historia laboral (Elias, 1996). En particular cierto tipo de eventos (en especial períodos de desempleo) son suprimidos. Y cuanto más largo es el período a recordar más probables es que los eventos sean perdidos. Como hemos sugerido omisiones relativamente breves puede tener un impacto importante y desproporcionado en la estimación de la duración de un estado, que en un contexto de problemas de confiabilidad de la información sobre la historia laboral llevará a resultados sustancialmente sesgados.

Por esta razón muchas veces se trabaja con un tercer tipo de modelos, los modelos de “experiencia” que utilizan el tiempo acumulado en un estado durante un cierto período, más allá de cualquier quiebre habido entre etapas en ese estado dentro del período, como el predictor principal de la entrada en un determinado estado laboral (por ejemplo, los 59 meses de experiencia laboral total del ejemplo anterior).

Desde la perspectiva microeconómica estudiaremos los factores que afectan la probabilidad de que una persona permanezca desocupado. La preocupación principal será detectar si, más allá de las características “personales” de los individuos, la historia previa de desocupación tiene efectos significativos sobre esa probabilidad. Para la estimación de la probabilidad de permanencia en la desocupación se utilizarán modelos PROBIT en dos etapas<sup>11</sup>. Esta estrategia permite estimar, en una primera etapa, aquellos factores asociados al desempleo pero que no son en general captados por las encuestas de hogares. En primer lugar se estiman los factores que determinan que una persona se encuentre desocupada y los residuos de esa estimación (es decir, la porción no explicada por las variables incorporadas en el modelo) se incorporan en una segunda etapa como información sobre las características “no observables” asociadas a la historia de desocupación de cada individuo incluido en la encuesta. En la segunda etapa del procedimiento se estiman los factores que explican la probabilidad de que una persona se mantenga desempleada en dos períodos consecutivos. Entre las variables incorporadas se incluye el error estimado en la primera etapa. Esta variable representará aquellos factores que explican la probabilidad de que una persona persista en la desocupación pero que no se asocian a características “visibles” (sexo, edad, etc.).

A partir de la EPH, seguimos a las personas entre dos ondas con el objetivo de analizar si una experiencia de desocupación previa tiene efectos significativos sobre las posibilidades de que una personas se encuentre desocupada en un momento determinado. Además, buscamos captar el efecto que la duración de las experiencias previas de desocupación tienen sobre la probabilidad de que una persona se encuentre mantenga desocupada. Es decir, trabajaremos con modelos que combinarán la dependencia Markov con la dependencia de la duración rezagada del desempleo.

---

<sup>11</sup> Para más detalles sobre esta metodología de estimación ver Neffa y otros (2000).

El análisis se realiza para las regiones argentinas a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares en dos momentos del tiempo: 1995 y 1999. Tomando como período inicial la onda de Mayo de cada año se estimó cual es el efecto de los diferentes factores sobre la probabilidad de que una persona se mantenga en el desempleo en la onda de Octubre de ese mismo año. Ambos años tienen características similares ya que son años recesivos y entre Mayo y Octubre la desocupación agregada disminuye.

La información de los distintos aglomerados se agrupa en las seis regiones estadísticas definidas por el INDEC. Se construyeron modelos para el conjunto de la población así como para subgrupos de edad (jóvenes, 20 a 24 años, adultos, 25 a 49 años, y mayores, 50 a 59 años de edad) y sexo (varones y mujeres). Esto busca poder evaluar la existencia de diferencias entre distintos subgrupos de la población en la incidencia de la persistencia de la desocupación que puedan requerir políticas diferenciadas.

En síntesis, se busca analizar la persistencia de estado desde dos perspectiva diferentes. Por un lado, estudiamos que efectos tiene el hecho de que una persona se encuentre desocupada en Mayo sobre la probabilidad de que la misma se encuentre desocupada en Octubre del mismo año. Este tipo de dependencia de estado permite captar el efecto independiente de que el hecho mismo de encontrarse desempleado (más allá de una serie de factores asociables a las personas, tales como la edad, el sexo, etc. que son controlados de manera independiente) tiene sobre las posibilidades de que la misma consiga una ocupación remunerada o abandone la búsqueda de empleo.

En segundo lugar, analizaremos los efectos del tiempo de desempleo sobre la probabilidad de que la persona permanezca en la desocupación. Una situación de dependencia del tiempo de desempleo podría estar indicando efectos de tipo estigmatizante<sup>12</sup> que la persistencia de un proceso de desocupación tienen sobre las personas.

#### **4 La evidencia empírica**

En primer lugar, a partir del análisis de las series agregadas de los mercados de trabajo en los distintos aglomerados del país, encontramos que en ninguna región del país los shocks que afectan a las tasas de desocupación parecieran ser transitorios.

**Cuadro 2. Resultados de los distintos test de persistencia aplicados a las tasas de desocupación generales.**

Región	% de resultados que indican persistencia
GBA	83.3%
Noroeste	83.3%
Nordeste	79.2%
Cuyo	66.7%
Pampeana	88.1%
Patagónica	95.8%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

Nota: Los resultados de cada uno de los distintos test pueden requerirse a los autores, ya que por una cuestión de espacio no han podido incluirse en el presente trabajo.

<sup>12</sup> Esto puede ser producto del hecho, entre otras explicaciones, de que el tiempo de desempleo es un indicador de la depreciación del “capital humano”, porque los empresarios utilizan la experiencia de desempleo de una persona como una señal de la productividad de la misma, o podría ser un indicador de que la persona a perdido parte de la disciplina laboral lo cual podría incrementar los costos de entrenamiento del nuevo trabajador o aumentar los costos de supervisión.

En todas las regiones del país, no menos del 60% de los resultados de los distintos tests indican que los shocks que afectan al desempleo no se revierten rápidamente. Estos resultados, aunque similares a los encontrados en algunos trabajos seminales como los de Blanchard y Summers (1986), Brunello (1990), Mitchell (1993) Crato y Rothman (1996) o León-Ledesma (2000), difieren sustancialmente de los hallados por Arrufat y otros (1998, 1999 y 2000) para el caso argentino<sup>13</sup>.

Estos resultados se reproducen para la mayoría de los subgrupos de la población analizados (ver Cuadro 5 en el anexo). La mayoría de los resultados avalan la hipótesis de raíz unitaria o shocks regulares de tipo permanente. La evidencia empírica nos señala que los desequilibrios persistentes en el mercado de trabajo se reproducen en la mayoría de las regiones y subgrupos poblacionales.

Sin embargo, esta información no nos permite evaluar si estos problemas de ajuste provienen del lado de la oferta o de la demanda de trabajo. Para ello será necesario evaluar la persistencia de los shocks regulares en la tasa de actividad y de empleo. Al respecto, pueden señalarse dos hipótesis alternativas.

Primero, la persistencia en la desocupación podría ser producto de la "elevada persistencia de los shocks" en la oferta de fuerza de trabajo. La hipótesis radica en la combinación del efecto trabajador adicional (que inducen a los hogares a enviar a nuevos miembros al mercado de trabajo en los momentos recesivos) junto con cambios concomitantes en las relaciones al interior del hogar (debido a los cuales los miembros que se incorporaron a la búsqueda activa de empleo en la etapa recesiva no la abandonan cuando la situación mejorar en etapa expansiva del ciclo económico). En efecto, si se observa un fenómeno de "histéresis" en la oferta de fuerza de trabajo, los sub-grupos ocupacionales considerados tradicionalmente como trabajadores secundarios prefieren seguir participando de la población económicamente activa, aún cuando el jefe de hogar consiga un nuevo empleo (o un incremento salarial) que permita restablecer el ingreso familiar al nivel pre-recesión.

Otra explicación en sentido contrario sería que la persistencia de la desocupación es producto de la duración de los shocks de demanda de fuerza de trabajo. En la explicación de esta hipótesis convergen dos posturas antagónicas: por un lado, ante fuertes incrementos de la oferta de fuerza de trabajo, el nivel de empleo no puede ajustar rápidamente a un nuevo equilibrio debido a rigideces (de precios y/o cantidades) que obstaculizan el proceso de transición<sup>14</sup>; por otro lado, aún cuando no exista ninguna rigidez en el mercado de trabajo, si la

---

<sup>13</sup> Probablemente las diferencias con nuestros resultados se fundamenten en los siguientes aspectos: 1) Características de las series: En nuestro trabajo la tasa de desocupación general está calculada en cada aglomerado analizado como el ratio entre los desocupados y la PEA de 14 años y más. En los trabajos de Arrufat y otros (1998, 1999 y 2000) este ratio no está restringido a ningún rango etario; 2) Período muestral: A diferencia de los citados estudios, en nuestro trabajo tomamos una muestra más actualizada que llega hasta octubre de 1999; 3) Metodología econométrica: Arrufat y otros (op.cit.), aplican los test de Zivot y Andrews (1992). En el presente capítulo hemos optado por utilizar una estructura econométrica comprehensiva que implica la estimación sucesiva de 4 familias de test (de raíz unitaria tradicionales, rolling ADF, ratio de varianzas y tests de raíz unitaria con quiebre estructural endógeno); 4) Estimación de las fechas de quiebre: Los autores citados utilizan la estrategia que brinda la menor chance a la hipótesis de raíz unitaria. Sin embargo esto podría constituir un sesgo de selección, ya que si uno busca analizar la hipótesis de raíz unitaria y le brinda escasas oportunidades de ocurrencia, lo más probable es que en el margen, algunas series se declaren estacionarias cuando en verdad no lo son. Para evitar este problema (que seguramente incide en los resultados que encuentran Arrufat y otros) optamos por identificar las fechas de quiebre a partir del t máximo (en valor absoluto) del coeficiente que representa el quiebre en el componente determinístico. De esta manera maximizamos la significatividad del quiebre estructural y no generamos un sesgo de selección en contra de la hipótesis de raíz unitaria.

<sup>14</sup> Entre estas rigideces buscan ser explicadas por diferentes perspectivas teóricas: costos de ajuste, salarios de eficiencia (Lindbeck y Snower (1988); Blanchard y Summers (1986)), "insiders-outsiders" (Blanchard y Summers

demanda agregada efectiva es insuficiente, la demanda de fuerza de trabajo es inelástica respecto al salario y la oferta de fuerza de trabajo es infinitamente elástica al nivel de remuneraciones vigentes en el mercado (situación generalizada en contextos de una extendida desocupación), el desempleo será tan persistente como lo sea la escasez de demanda efectiva.

Nuestras estimaciones indican que tanto los shocks que golpean a la oferta como a la demanda de fuerza de trabajo son esencialmente permanentes (ver Cuadro 6 en el anexo). Aún así, se aprecia que los resultados a favor de la hipótesis de raíz unitaria (shocks permanentes) son más contundentes para las tasas de empleo. Mientras para el caso de la tasa de actividad los resultados son volátiles, en el caso de la tasa de empleo los resultados indican de manera sistemática que los shocks tienen efectos persistentes. La evidencia indica que estos resultados son comunes a la mayor parte de los grupos de población.

Los resultados del análisis macroeconómico indican la inexistencia de mecanismos que sistemáticamente devuelvan al desempleo a su nivel histórico. Tanto factores de oferta como de demanda de fuerza de trabajo explican este comportamiento, ya que ambas presentan una resistencia sistemática a regresar a sus niveles originales luego de que un shock las desplaza de su posición “normal”.

Este resultado tiene su correlato en el análisis microsocioal. En efecto, en el contexto de un mercado de trabajo con extraordinario excedente de oferta de fuerza de trabajo, no todas las personas sufren en igual magnitud.

A nivel del conjunto de la población, la dependencia de estado es un fenómeno que sólo era significativo en una región en 1995 (Noreste) y en dos en 1999 (Noroeste y Pampeana) y presenta el signo contrario a lo esperado. Es decir, el encontrarse desocupado en Mayo actúa reduciendo la probabilidad de encontrarse desocupado en la onda siguiente (Octubre).

Este curioso resultado se explica por los resultados asociados a los varones, que representan la mayoría de la población económicamente activa (PEA). Este efecto dependencia “negativo” para los varones probablemente se asocia a que la búsqueda infructuosa se traduce en el pasaje a la inactividad o a la obtención de un empleo de menor calidad, producto de la reducción del salario de reserva del varón desocupado, usualmente jefe de familia.

Entre los jóvenes, por el contrario, existe un fuerte factor de persistencia en la desocupación. Los coeficientes de dependencia de estado son fuertemente positivos tanto en 1995 como en 1999, aunque varían las regiones para las cuales el fenómeno es significativo. Esto implica que entre los jóvenes el hecho de encontrarse desocupado incrementa la probabilidad de permanecer desempleado en el futuro cercano.

Este resultado contradice la afirmación que manifiesta que es aceptable para los jóvenes que vayan de empleo a empleo hasta que encuentren uno adecuado a sus expectativas, por lo cual sería poco probable que las empresas tomen su historia de desempleo como una señal negativa como sí podrían hacerlo para los trabajadores adultos.

Por otra parte se observa un efecto (aunque menor) de dependencia entre las mujeres, el cual contrasta con el efecto dependencia “negativo” entre los varones.

---

(1986); Lindbeck y Snower (1988)), sindicatos y teorías de la negociación (McDonald y Solow (1981); Oswald (1985); Nickell y Andrews (1983); Udden-Jondal (1993); Wadensjo (1991); Bruno y Sachs (1986); Calmfors y Driffill (1988)), destrucción del capital físico (Malinvaud (1984); Sneessens y Dreze (1986)).

**Cuadro 3. Dependencia de Estado**

1995	Noreste	Cuyo	GBA	Noroeste	Pampeana	Patagónica
Total	-11.7%					
Jóvenes				13.0%	19.6%	14.9%
Adultos				9.2%		
Mayores			10.8%		26.2%	
Varones	-27.5%	-8.0%			-10.5%	
Mujeres		5.9%				
1999	Noreste	Cuyo	GBA	Noroeste	Pampeana	Patagónica
Total				-6.5%	-6.3%	
Jóvenes	20.2%	14.3%	24.4%			17.2%
Adultos						
Mayores	-2.0%	-15.0%				
Varones		5.1%	-11.7%		-12.1%	
Mujeres		0.5%	5.9%			

Nota: Los coeficientes que se presenta expresan el efecto que la desocupación pasada (en el mes de mayo de 1995 y 1999, respectivamente) tiene sobre la probabilidad de permanecer desocupado (en octubre de 1995 y 1999, respectivamente). Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

Por último, encontramos que existe una relación positiva, aunque débil, entre la tasa de desocupación y el coeficiente de dependencia de estado. Cuando una región o sub-grupo de la población presenta una mayor tasa de desocupación, simultáneamente tiende a agravarse el problema de la persistencia individual en esa condición.

Por su parte, los efectos de la dependencia de la duración también presenta fuertes divergencias interregionales e inter-grupales.

En 1995 se observa un efecto positivo generalizado de la duración del desempleo sobre la persistencia de la desocupación en la mayoría de las regiones en distintos grupos de población. Este efecto positivo de la duración del desempleo sobre la probabilidad de mantenerse en ese estado tiende a desaparecer en 1999 para la mayoría de las regiones y grupos de la población.

En períodos de más elevada tasa de desocupación (como la recesión de 1995), el tiempo de desempleo actúa como un factor altamente estigmatizante. Es probable que en esas circunstancias los empleadores ajusten sus mecanismos de selección, acentuando la utilización de la duración del desempleo como filtro. Dado que en nuestro modelo la alternativa a encontrarse desocupado puede ser tanto conseguir un empleo como pasar a la inactividad, la existencia de un coeficiente positivo indica que las personas insisten en buscar (de manera infructuosa) un puesto de trabajo remunerado.

Una notable excepción al comportamiento general se presenta para el año 1995 en el subgrupo de población joven de la región Noroeste. En ese caso, el coeficiente de dependencia de la duración es fuertemente negativo. El análisis de este resultado demandaría un estudio en particular, lo cual excede los alcances del presente trabajo.

**Cuadro 4. Dependencia de la duración**

1995	Noreste	Cuyo	GBA	Noroeste	Pampeana	Patagónica
Total	1.1%			0.7%	1.0%	
Jóvenes		6.4%		-30.6%		
Adultos	10.3%			1.5%	1.6%	
Mayores			2.9%			5.5%
Varones	1.8%				1.3%	
Mujeres				1.4%		1.5%
1999	Noreste	Cuyo	GBA	Noroeste	Pampeana	Patagónica
Total	1.7%					
Jóvenes						
Adultos	2.1%					
Mayores						
Varones	2.9%					
Mujeres					-0.8%	

Nota: Los coeficientes que se presenta expresan el efecto que la *duración* de la desocupación pasada (en el mes de mayo de 1995 y 1999, respectivamente) tiene sobre la probabilidad en permanecer desocupado (en octubre de 1995 y 1999, respectivamente). Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC.

Un elemento que cabe resaltar es que existe un importante grado de heterogeneidad no observada en la población. Es decir, las variables que incorporamos en las estimaciones sólo captan una porción relativamente limitada de los factores que tienen efectos sobre la incidencia de la desocupación. Existe una cantidad de elementos "no observables" que fueron captados en la primer etapa del procedimiento de estimación en dos etapas a través del residuo de la primera etapa de la estimación. Esto se hace evidente por el hecho de que el residuo incorporado como variables explicativa en la segunda etapa de la estimación tiende a ser muy significativo entre todos los subgrupos, con la excepción del grupo de jóvenes.

Estos factores "no observables" incluyen no solo elementos relacionados con características "personales" no registradas por la EPH (tales como el "esfuerzo" de búsqueda, percepciones individuales respecto a las características de un empleo "aceptable", etc.) que pueden afectar la propensión individual a encontrarse desempleado sino que además incorporan diferencias intra-regionales que puedan existir en las propensiones de un subgrupo poblacional. En efecto, la existencia de efectos específicos asociados a los aglomerados que integran cada una de las regiones estarían incorporados como parte de ese residuo de factores "no observados".

Que entre los jóvenes el residuo de la primera etapa sea menos significativo que para los otros grupos de la población es un indicador de que las variables incorporadas en la estimación de la incidencia de la desocupación para ese subgrupo de población explican buena parte de la misma. El hecho de que entre los jóvenes la persistencia de estado sea más generalizada que para el resto de la población mientras el residuo de factores "no observables" sea poco importante entre los primeros indica la existencia de discriminación hacia los menores de 25 años. El hecho mismo de ser joven es utilizado como factor discriminador, mientras que para el resto de la población encontramos que hay otros factores que ayudan a explicar la experiencia de desocupación.

Las variables de control incorporadas en las estimaciones (tales como la edad, el nivel educativo, el sector de actividad, el decil de ingresos del hogar, la jefatura de hogar, el régimen de tenencia de la vivienda y el número de menores en el hogar) no son analizadas aquí pues no son el objetivo principal de este estudio. Sin embargo, cabe señalar que los signos de los coeficientes asociados expresan resultados similares a los de otros estudios recientes (Félic, Panigo y Pérez, 2000, 2001).

## **5 Síntesis y conclusiones**

Los resultados encontrados en este documento tienen una relevancia central para la comprensión de las causas de la desocupación en Argentina. Por otra parte, encontramos importante evidencia de discriminación laboral contra determinados grupos de trabajadores.

La mayoría de los shocks que afectan a las tasas de desocupación, en las distintas regiones y diversos sub-grupos poblacionales, son predominantemente persistentes, indicando la necesidad de desarrollar rápidamente un diseño de políticas contracíclicas para suplir la falta de mecanismos endógenos de ajuste en el mercado de trabajo.

Por otra parte, encontramos que la persistencia de los shocks regulares en la tasa de desocupación es consecuencia de la notable persistencia, tanto de los shocks de oferta como de demanda de trabajo. Sin embargo, los resultados indican que el lento ajuste del nivel de empleo, luego un shock regular, es el principal determinante de la persistencia de la desocupación.

Teniendo en cuenta la notable caída del salario real (ver Panigo, 1999) y la creciente flexibilización de las normas que regulan el funcionamiento del mercado de trabajo (ver Deledicque y Féliz, 2000), para la gran mayoría de los aglomerados urbanos la persistencia de la desocupación pareciera explicarse por el lado de la demanda, pero no como consecuencia de la rigidez en los salarios reales (como postularían las teorías neoclásicas y neokeynesianas), sino como resultado de la interacción de diversos factores puestos en relieve por las teorías keynesianas y post-keynesianas entre los cuales se destacan: 1) escasez de demanda agregada efectiva, 2) demanda de fuerza de trabajo insensible a las variaciones del salario real y 3) oferta de fuerza de trabajo abundante al nivel de remuneraciones prevaleciente en el mercado.

Por otra parte, los resultados encontrados en el análisis de persistencia de las series agregadas de desocupación es parcialmente compatible con los resultados del análisis microsocial que permitió detectar una fuerte persistencia de la desocupación para los individuos pertenecientes a diferentes grupos de la población (principalmente jóvenes y mujeres).

La evidencia pone en claro que el desempleo de estos subgrupos no es producto de las fallas de los desempleados que no se encuentran calificados o que no poseen las características adecuadas. La dependencia de estado no puede ser simplemente explicada como producto de las características de los individuos, sino que la evidencia es consistente con una situación en la que las personas que ingresan al desempleo por causa de un shock exógeno “negativo”, enfrentan dificultades que más allá de su control dificultan su reingreso a un puesto de trabajo.

Existe evidencia de fuerte dependencia de estado en la desocupación para los jóvenes y algo menor para las mujeres. Este es un hallazgo importante que plantea que más allá de las características personales o familiares de jóvenes y mujeres, el mercado de trabajo argentino tiene un sesgo discriminatorio hacia estos subgrupos de la población que ven dificultada su inserción en caso de haber padecido situaciones de desempleo.

Para los varones existe un efecto dependencia negativo sobre la desocupación, lo cual probablemente se asocie a que la búsqueda infructuosa se traduce en el pasaje a la inactividad o a la obtención de un empleo de menor calidad, producto de la reducción del salario de reserva del varón desocupado, usualmente jefe de familia.

Respecto a la dependencia de la duración, se puede concluir que en períodos de más elevada tasa de desocupación (como la recesión de 1995), el tiempo de desempleo actúa como un

factor altamente estigmatizante y es probable que en esas circunstancias los empleadores ajusten sus mecanismos de selección, acentuando la utilización de la duración del desempleo como filtro.

## **6 Referencias bibliográficas**

Arrufat, Díaz Cafferata y Figueras (1998), "Unit-Roots in spatial unemployment in Argentina. Testing in the presence of Structural breaks", **Anales de la Asociación Argentina de Economía Política**, XXXIII Reunión Anual, Mendoza.

Arrufat, J. L., Díaz Cafferata, A. M., Figueras, A. J., y Utrera, G. E. (1999), "Hysteresis and structural breaks in regional unemployment. Argentina 1980-1998", **Anales de la Asociación Argentina de Economía Política**, XXXIV Reunión Anual, Rosario, Noviembre.

Arrufat, J. L., Díaz Cafferata, A. M., y Figueras, A. J. (2000), "Regional labour markets: the rate of participation. Argentina 1980-1998", **Anales de la Asociación Argentina de Economía Política**, XXXV Reunión Anual, Córdoba, Noviembre..

Arulampalan, W, Booth, A., y Taylor, M. (1997). "Unemployment persistence", CEPR Conference on Unemployment Persistence and the Long Run: Evaluating the Natural Rate, Vigo, Spain.

Blanchard, O. J. y Summers, L. H. (1986), "Hysteresis and the European unemployment problem", en Fischer, S. (ed.), **NBER Macroeconomics Annual**, MIT Press, Cambridge; MA., pp. 15-78.

Brunello, G. (1990), "Hysteresis and 'the Japanese unemployment problem': a preliminary investigation", **Oxford Economic Papers**, 42, pp. 483-500.

Bruno M. y Sachs J. (1986), **Economics of Worldwide stagflation**, Basil Blackwell.

Calmfors L. y Driffill J. (1988), **Centralisation of wage bargaining and macroeconomic performance**, Economic Policy.

Carrera, Jorge E., Félix, Mariano, y Panigo, Demian T. (2000), "Raíces unitarias y ciclos en las principales variables macroeconómicas de Argentina", Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata.

Crato, Nuno y Rothman, Philip (1996), "Measuring hysteresis in unemployment rates with long memory models", Department of Economics, East Carolina University.

Deledicque, L. M. y Félix, M. (2000), "La política de flexibilización laboral en Argentina en los noventa. Actores sociales y economía política", **2das Jornadas de Sociología y Ciencia Política**, Colegio de Sociólogos del Uruguay, Montevideo

Elias, P. (1996), "Who forgot they were unemployed?", University of Warwick, Institute for Employment Research.

Félix, M., Panigo, D. T. y Pérez, P. E. (2000), "Determinantes de la desocupación en el ámbito regional y su influencia sobre la implementación de políticas de empleo", **Anales de la Asociación Argentina de Economía Política**, XXXV Reunión, Córdoba, Noviembre.

Félix, M., Panigo, D. T. y Pérez, P. E. (2000), "Determinantes de la desocupación a nivel regional y su influencia sobre la implementación de políticas de empleo", **Anales de la Asociación Argentina de Economía Política**, XXXV Reunión, Córdoba, Noviembre.

Félix, M., Panigo, D. T. y Pérez, P. E. (2000b), "Identificación de los determinantes macroeconómicos del desempleo y la fuerza laboral en la Provincia de Buenos Aires y sus distintos aglomerados urbanos", Informe parcial, Proyecto " Determinantes del desempleo y la oferta de trabajo en la provincia de buenos aires. Implementación eficiente de las políticas de empleo ", Consejo Federal de Inversiones.

Félic, M., Panigo, D. T. y Pérez, P. E. (2001), "Microdeterminantes de la persistencia en la desocupación. Un análisis regional", Congreso Nacional de ASET, Universidad de Buenos Aires.

Heckman, J. J. (1981), "The incidental parameters problem and the problem of initial conditions in estimating a discrete time-discrete data stochastic process", en **Structural Analysis of Discrete Data with Econometric Applications**, Manski, C. F. y McFadden, D. (eds.), Cambridge, MIT Press.

Heckman, J. J. y Borjas, G. J. (1980), "Does unemployment cause future unemployment? Definitions, questions and answers from a continuous time model of heterogeneity and state dependence", **Economica**, 47, pp. 247-283.

Heckman, J. J. y Borjas, G. J. (1980), "Does unemployment cause future unemployment? Definitions, questions and answers from a continuous time model of heterogeneity and state dependence", **Economica**, 47, pp. 247-283.

Krugman, P. (1994), "Past and prospective causes of high unemployment", en Reducing unemployment: current issues and policy options, The Federal Reserve Bank of Kansas.

León-Ledesma, Miguel A. (2000), "Unemployment hysteresis in the US and the EU: a panel data approach", Department of Economics, University of Kent, Canterbury, Kent, Inglaterra.

Lindbeck A. (1993), "Mechanisms of unemployment persistence ", en Lindbeck, A., **Unemployment and Macroeconomics**, The MIT Press, Cambridge, Mass.

Lindbeck A. y Snower D. J. (1987), "Union activity, Unemployment Persistence and Wage – Employment Ratchets", **European Economic Review**, 31, pp. 157-167.

McDonald, L. M. y Solow, R. L. (1985). "Wages and Unemployment in a Segmented Labor Market", **Quarterly Journal of Economics** 100 (noviembre), pp. 1115 – 1141.

Mitchell, W. F. (1993), "Testing for unit roots and persistence in OECD unemployment rates", **Applied Economics**, 25, pp. 1489-1501.

Neffa, J. C. (Coord), Félic, M., Giner, V., Montes Cató, J., Panigo, D. T. y Pérez, P. E. (2000), "Evolución y determinantes de la persistencia en la desocupación. Un enfoque multidimensional", Programa MECOVI-Argentina.

Nickell S. y Andrews M. (1983), "Unions, real wages and employment in Britain 1951-79", **Oxford Economic papers**.

Nickell, S. (1979), "Educational and lifetime patterns of unemployment", *Journal of Political Economy*, 87, pp. 117-31.

Orme, C. D. (1997), "The initial conditions problem and two-step estimation in discrete panel data models", University of Manchester, October, manuscrito.

Oswald A. (1985), "The economic theory of trade unions: an introduction survey", **Scandinavian Journal of Economics**.

Panigo, D. (1999), "Determinantes de la Tasa de Actividad en la Argentina durante la Convertibilidad", en **Ensayos del III Encuentro Internacional de Economía**, Libro CIEC 1999, Tomo III, PIETTE y Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Phelps, E. S. (1972), "The Statistical Theory of Racism and Sexism", **American Economic Review**, Vol.LXII, pp. 659-61.

Pissarides, C. A. (1992), "Loss of skill during unemployment and the persistence of employment shocks" , **Quarterly Journal of Economics**, 107, pp. 1371-91.

Udden-Jondal E. (1993), "Wage formation in a unionized economy", **Handelshojskolen**, Stockholm.

Zivot, Eric, y Andrews, Donald W. K. (1992), "Further evidence on the great crash, the oil-price shock, and the unit-root hypothesis", **Journal de Business and Economic Statistics**, July, vol. 10, No.3, pp. 251-270.

## **7 Anexo**

**Cuadro 5. Resultados de los test de persistencia aplicados a las tasas de desocupación de los distintos sub-grupos poblacionales.**

Sub-grupo poblacional	Indicador	GBA	Noroeste	Nordeste	Cuyo	Pampeana	Patagónica
Jóvenes	% de resultados que presentan persistencia	83.3%	70.0%	62.5%	33.3%	59.5%	91.7%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.35	0.29	0.71	0.52	0.16
Adultos	% de resultados que presentan persistencia	100.0%	63.3%	62.5%	50.0%	88.1%	75.0%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.42	0.66	0.47	0.19	0.19
Mayores	% de resultados que presentan persistencia	83.3%	53.3%	58.3%	16.7%	76.2%	79.2%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.46	0.43	0.82	0.44	0.35
Varones	% de resultados que presentan persistencia	83.3%	66.7%	83.3%	66.7%	76.2%	87.5%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.22	0.14	0.41	0.37	0.08
Mujeres	% de resultados que presentan persistencia	100.0%	70.0%	70.8%	16.7%	83.3%	95.8%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.35	0.35	0.82	0.28	0.08

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC

**Cuadro 6. Resultados de los test de persistencia aplicados a las tasas de actividad y empleo de los distintos sub-grupos poblacionales.**

Sub-grupo poblacional	Indicador	GBA	Noroeste	Nordeste	Cuyo	Pampeana	Patagónica
<b>TASAS DE ACTIVIDAD</b>							
<b>General</b>	<b>% de resultados que presentan persistencia</b>	<b>33.3%</b>	<b>83.3%</b>	<b>79.2%</b>	<b>61.1%</b>	<b>57.1%</b>	<b>79.2%</b>
	<b>C.V. Intra-regional</b>	<b>0.00</b>	<b>0.25</b>	<b>0.46</b>	<b>0.13</b>	<b>0.58</b>	<b>0.23</b>
Jóvenes	% de resultados que presentan persistencia	66.7%	66.7%	75.0%	72.2%	83.3%	79.2%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.35	0.33	0.54	0.21	0.17
Adultos	% de resultados que presentan persistencia	66.7%	70.0%	62.5%	66.7%	64.3%	79.2%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.41	0.61	0.41	0.40	0.17
Mayores	% de resultados que presentan persistencia	66.7%	66.7%	66.7%	88.9%	78.6%	79.2%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.16	0.40	0.09	0.19	0.27
Varones	% de resultados que presentan persistencia	66.7%	50.0%	83.3%	50.0%	54.8%	91.7%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.73	0.14	0.27	0.51	0.16
Mujeres	% de resultados que presentan persistencia	33.3%	66.7%	66.7%	33.3%	71.4%	75.0%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.42	0.31	0.41	0.32	0.25
<b>TASAS DE EMPLEO</b>							
<b>General</b>	<b>% de resultados que presentan persistencia</b>	<b>100.0%</b>	<b>90.0%</b>	<b>75.0%</b>	<b>61.1%</b>	<b>92.9%</b>	<b>83.3%</b>
	<b>C.V. Intra-regional</b>	<b>0.00</b>	<b>0.15</b>	<b>0.46</b>	<b>0.34</b>	<b>0.09</b>	<b>0.20</b>
Jóvenes	% de resultados que presentan persistencia	83.3%	66.7%	79.2%	77.8%	73.8%	91.7%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.16	0.23	0.40	0.29	0.09
Adultos	% de resultados que presentan persistencia	100.0%	90.0%	41.7%	77.8%	85.7%	54.2%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.22	0.60	0.10	0.16	0.55
Mayores	% de resultados que presentan persistencia	100.0%	80.0%	70.8%	77.8%	76.2%	58.3%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.24	0.35	0.10	0.33	0.65
Varones	% de resultados que presentan persistencia	66.7%	76.7%	45.8%	50.0%	81.0%	70.8%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.22	0.47	0.27	0.39	0.26
Mujeres	% de resultados que presentan persistencia	100.0%	80.0%	75.0%	50.0%	90.5%	87.5%
	C.V. Intra-regional	0.00	0.40	0.33	0.27	0.09	0.16

Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC